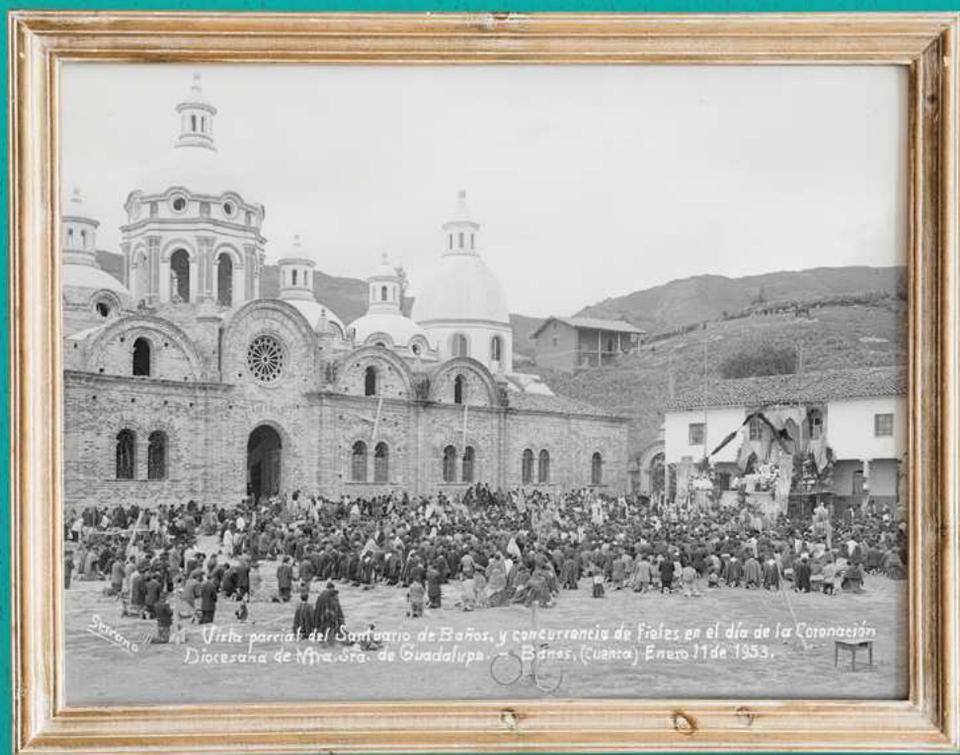


# Baños:

la memoria habitada



---

Miguel Novillo Verdugo y Macarena Montes Sánchez  
**Compiladores**

---



OTROS  
SABERES



**Baños:**  
**La memoria habitada**

Miguel Novillo Verdugo y Macarena Montes Sánchez  
Compiladores



**Baños:**  
**La memoria habitada**

Miguel Novillo Verdugo y Macarena Montes Sánchez  
Compiladores

Almeida Fajardo, Emilia; Borrero Vega, Ana Luz; Castillo Bernal, Julio;  
Durán Maldonado, Tamar; Larriva Regalado, David;  
Matute Matute, Fernanda; Montes Sánchez, Macarena; Neira Escudero, María  
Gabriela; Novillo Verdugo, Miguel; Pintado Segovia, Wilmer; Sánchez Mejía, Diana;  
Sinchi Lojano, Elsa; Soto Alemán, Leonel; Vásquez Guamán, Rafael;  
Velasco Albán, Mauricio; Viñansaca Llapa, Diego.

**UCUENCA**

• 2022 •

# Baños: La memoria habitada

©Universidad de Cuenca, 2022

Derecho de Autor: CUE-004680

ISBN: 978-9978-14-498-5

Almeida Fajardo, Emilia; Borrero Vega, Ana Luz; Castillo Bernal, Julio; Durán Maldonado, Tamar; Larriva Regalado, David; Matute Matute, Fernanda; Montes Sánchez, Macarena; Neira Escudero, María Gabriela; Novillo Verdugo, Miguel; Pintado Segovia, Wilmer; Sánchez Mejía, Diana; Sinchi Lojano, Elsa; Soto Alemán, Leonel; Vásquez Guamán, Rafael; Velasco Albán, Mauricio; Viñansaca Llapa, Diego.

**Autores**

Miguel Novillo Verdugo y Macarena Montes Sánchez

**Compiladores**

---

## Universidad de Cuenca

María Augusta Hermida Palacios  
Rectora

David Acurio Páez

Director de Vinculación con la Colectividad

UCuenca Press

**Director:** Daniel López Zamora  
**Editora:** Ángeles Martínez Donoso  
**Diseño:** Geovanny Gavilanes Pando

---

## GAD Parroquial de Baños

Luis Segundo Guamán Ayala  
Presidente

Wilson Honorio Jácome Minchalo  
Vicepresidente

Angélica María Cobos Parra  
Genaro Marcelo Soto Alemán  
Jessica Fernanda Minchalo Vera  
Vocales

## Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

María Elena Machuca Merino  
Ministra de Cultura y Patrimonio

María Catalina Tello Sarmiento  
Directora Ejecutiva

María Cristina Carrasco Piedra  
Directora Técnica Zonal 6

## GAD Municipal de Cuenca

Pedro Palacios Ullauri  
Alcalde de Cuenca

Tamara Landívar Villagómez  
Directora de Cultura, Recreación y  
Conocimiento

---

**Primera edición**

Tiraje: 1000 ejemplares

Este libro fue revisado por dos pares académicos ciegos.

**Corrección de textos:** David Larriva Regalado

**Noviembre de 2022**

Cuenca, Ecuador

*Baños: la memoria habitada* nace del proyecto de Vinculación a la Sociedad: *Registro de la memoria y representaciones culturales de la Parroquia Baños* de la carrera en Pedagogía de la Historia y las Ciencias Sociales de la Universidad de Cuenca en convenio con el GAD Parroquial Rural Baños, que contó con la colaboración técnica del INPC. La publicación cuenta con el auspicio del GAD Municipal de Cuenca. Este libro o algunas de sus secciones pueden ser utilizadas por otros de manera gratuita, siempre y cuando se proporcione una referencia apropiada de la publicación original y no se use con fines comerciales.

# ÍNDICE

<b>Presentación</b> .....	5
<i>David Acurio Páez</i>	
<b>Preámbulo</b> .....	9
<i>Miguel Novillo Verdugo, Macarena Montes Sánchez</i>	
<b>Baños: aspectos históricos y geográficos</b> .....	17
<i>María Gabriela Neira Escudero, Tamar Durán Maldonado</i>	
<b>Sentidos de la memoria y la identidad: representaciones y percepciones culturales</b> .....	31
<i>Miguel Novillo Verdugo, Ana Luz Borrero Vega, Mauricio Velasco Albán</i>	
<b>Advocaciones y Devociones</b> .....	53
<i>Macarena Montes Sánchez, Julio Castillo Bernal</i>	
<b>Saberes y sabores: cocina, tradición e identidad</b> .....	75
<i>David Larriva Regalado, Rafael Vásquez Guaman, Diego Viñansaca Llapa</i>	
<b>Imaginario sociales y prácticas rituales de la muerte</b> .....	89
<i>Elsa Sinchi Lojano, Diana Sánchez Mejía, Wilmer Pintado Segovia</i>	
<b>Riachuelos, pirulitos y porotos: juegos de la infancia</b> .....	111
<i>Emilia Almeida Fajardo, Fernanda Matute Matute</i>	
<b>Las artesanías y los oficios en Baños</b> .....	129
<i>Leonel Soto Alemán</i>	
<b>Historia de los primeros emprendimientos y su relación con el turismo</b> .....	145
<i>Leonel Soto Alemán</i>	







Rucuyaya: personaje enmascarado y alegre de las festividades

Fuente: Proyecto Registro de la memoria y representaciones culturales de Baños



## **Sentidos de la memoria y la identidad: representaciones y percepciones culturales**

---

*Miguel Novillo Verdugo*

*Ana Luz Borrero Vega*

Universidad de Cuenca

*Mauricio Velasco Albán*

Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

Baños se ha construido histórica y socialmente por su interacción con otras localidades y espacios, tanto urbanos como rurales. En esta constitución espacial y cultural, la parroquia ha sostenido un vínculo estrecho con la ciudad de Cuenca, con acontecimientos específicos como la minería durante el periodo colonial y, posteriormente, la devoción a la Virgen de Guadalupe. También son características las manifestaciones y prácticas culturales, entre estas la elaboración de encauchados, pirotecnia, bandas de pueblo (música), y expresiones de religiosidad popular, además de relaciones de reciprocidad como el priostazgo, variedad gastronómica y una rica tradición oral. Pero, sobre todo, Baños es conocida por las piscinas de aguas termales que recorren su territorio, aspecto que desarrolla la actividad turística y establece un contacto permanente entre sus pobladores y el público en general.

De esta manera, a partir del proyecto *Registro de la memoria y representaciones culturales de la parroquia Baños* se identificaron y analizaron varios ámbitos que matizan la cultura de esta localidad en perspectiva actual. Se parte del hecho de que para comprender la dinámica social y cultural es necesario que confluyan varios elementos que intentan clarificar y entender las acciones de la colectividad en un medio general, teniendo en consideración contexto y momento histórico. De ahí que, se configuran las acciones, representaciones y manifestaciones culturales como parte de un patrimonio. Es por ello que en este artículo se presenta, de forma sintética, parte de la vastedad cultural de la parroquia, desde la concepción inmaterial y material de los paisajes, las percepciones y los significados.

Los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas —junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes— que las comunidades, los grupos y, en algunos casos, los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial [PCI], que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana.<sup>1</sup>

En este sentido, el proyecto parte del registro de prácticas y actores culturales, a partir de la investigación de campo<sup>2</sup>. La potencialidad del registro estriba en la sensibilización del público sobre el valor simbólico de las manifestaciones culturales, al tiempo que permite el fortalecimiento de las identidades individuales y colectivas. De igual manera es un proceso de reconocimiento al papel fundamental que juegan los portadores de saberes y de promoción del respeto a la diversidad cultural, así como del acceso y disfrute de los derechos, considerando que el registro tiene un carácter eminentemente participativo e intercultural<sup>3</sup>.

El procedimiento investigativo se fundamenta en el método etnográfico que facilita la aproximación y reconocimiento de las prácticas y manifestaciones culturales, en función del respeto, el diálogo y aprendizaje con los interlocutores<sup>4</sup>. Esta matriz construye un puente de entendimiento e incentiva que el registro obtenido sea un proceso compartido y no mecánico

1 UNESCO, The 1954 Hague Convention for the Protection of Cultural Property in the Event of Armed Conflict and Its Two (1954 and 1999) Protocols: Basic Texts (Paris: UNESCO World Heritage Centre, 2010), 5.

2 Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Guía Metodológica para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial (Quito: INPC, 2013)

3 *Ibid.*

4 Tim Ingold, «¡Suficiente con la Etnografía!», *Revista Colombiana de Antropología*, 53 n.º 2 (2017): 143-159.

ni descontextualizado. El registro participativo visibiliza en la comunidad la importancia de su patrimonio, que tiene una función cotidiana y que escapa a las consideraciones institucionales. «El hombre crea cultura, pero a la vez depende de ella»<sup>5</sup>. Por ello, visibilizar las manifestaciones de nuestra cotidianidad resalta el papel que estas tienen para nuestra conformación como personas en un colectivo social, pues el género humano depende de las convenciones y estas del escenario en el que se desarrollan. Por ello, el inicio del trabajo con lo intangible demanda un acercamiento desde la etnografía como el recurso más adecuado para llegar a las personas y a lo que tienen para compartir.

En general, como lo menciona Rosana Guber<sup>6</sup>, la concepción del registro es más un proceso de rememoración y aprendizaje de una narrativa, basada en los recuerdos, experiencias y saberes de los interlocutores, mas es preciso complejizar esta noción mediante la apertura al reconocimiento de lo inesperado y a la comprensión de las diferentes reflexividades de quienes participan en el registro. Bajo estas consideraciones, el registro de memorias se lleva a cabo en el marco de un diálogo entre interlocutores con un trasfondo cultural propio, que debe ser considerado desde el diseño mismo de la investigación. Tanto el entrevistador como el entrevistado tienen un pasado y un contexto específicos que abren cierto tipo de formas de entendimiento del hecho observado. Por ello, el trabajo aquí propuesto nace «desde casa»<sup>7</sup>, no solo porque recopila la noción de los habitantes de parroquia Baños, sino porque los investigadores son también parte de la dinámica ampliada de Cuenca como ciudad. Este es un diálogo que reconoce la pertenencia cultural de una manera ambivalente: el entrevistado rememora y valora, el entrevistador aprende y se involucra. Es así como Baños se presenta ante la mirada propia, con mucho que contar y aportar.

## Baños y sus representaciones culturales

El conocimiento social, con el transcurrir del tiempo, adquiere, genera y utiliza varias perspectivas analíticas para «entender» al ser humano en un contexto espacial y cultural con sus inmediatas representaciones, sean materiales o inmateriales. En este sentido, los investigadores sociales (historia-

---

5 Claudio Malo González, *Arte y Cultura Popular* (Cuenca: CIDAP, UDA, 2006), 31.

6 Rosana Guber, *La Etnografía: Método, Campo y Reflexividad* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2011).

7 Elizabeth Cory-Pearce, «Locating Authorship: Creativity and Borrowing in the Writing of Ethnography and the Production of Anthropological Knowledge» En *Creativity and Cultural Improvisation*, ed. por Elizabeth Hallam y Tim Ingold, 127-50, (Oxford: Berg Publishers, 2007), 129.

dores, etnólogos, sociólogos...) han dirigido su mirada hacia aspectos como la sociabilidad, las estructuras de parentesco, las concepciones sobre la vida y la muerte, los sistemas de creencias y las prácticas rituales, entre otros<sup>8</sup>; es decir, un conjunto de rasgos contemplados como parte de la cultura. «Observar eventos rituales, como materia de importancia, permite a los teóricos enlazar esas sociedades, con prácticas celebradas en mundos espirituales, con actividades en sociedades estado-seculares, permitiendo encontrar la continuidad histórica, así como la diferenciación»<sup>9</sup>. En tal sentido, la cultura se ubica en un espacio físico y temporal que explora la continuidad como un cohesionador social, en donde su mayor ejemplo es la ritualidad popular que ampara y permite la existencia y permanencia de lo cotidiano, que mediante análisis identificamos como patrimonio.

De esta manera, la cultura constituye un cuerpo de significados y símbolos que son transferidos y se practican históricamente, como «un sistema de concepciones heredadas expresadas en formas simbólicas por medio de las cuales los hombres se comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y sus actitudes frente a la vida»<sup>10</sup>. Bajo esta argumentación, en Baños se pueden identificar varias expresiones culturales, referidas tanto a las conmemoraciones civiles como a las fiestas religiosas, que a su vez activan otras representaciones como: gastronomía, artesanías, música, juegos, comparsas, ritos, danzas, leyendas, técnicas constructivas tradicionales, medicina tradicional, espacios simbólicos. En fin, las actividades componen un relato de las distintas maneras en que las personas asumen su tiempo particular y común, en el que estas actividades permiten la continuidad de la vida tal y como la conocen. Mas no reducimos esta realidad a una imagen estática, sino la entendemos como un proceso sujeto a coyunturas externas, pero que les ha permitido permanecer en un mundo cambiante, proponiendo su identidad como alternativa a las carencias de la modernidad y su homogeneidad.

---

8 Roger Chartier, *El mundo como representación* (Barcelona: Ed. Gedisa, 2002), 46.

9 J. Lowell Lewis, *The Anthropology of Cultural Performance* (New York: Palgrave Macmillan, 2013), 49.

10 Clifford Geertz, *La interpretación de las culturas* (Barcelona: Ed. Gedisa, 1987), 88

**Figura 1.** Vendedora de envueltos en la plaza central



Fuente: proyecto *Registro de la memoria y representaciones culturales* de Baños

Cada expresión conlleva saberes y técnicas que se transmiten generacionalmente. La diversidad de las manifestaciones culturales pone en evidencia la estrecha relación de la gente con su territorio, recursos y religión, así como del sentimiento de identidad y vínculo entre el pasado y el presente. Para ello, hay que asumir que la «comunidad es un concepto que ya no es manejado desde su nexos con los encuentros cara a cara, sino que ha llegado a ser más que un lugar, una noción existente simbólicamente o imaginariamente más allá de los parámetros de proximidad geográfica»<sup>11</sup>. Así se trasciende a la mera consideración cultural desde lo geográfico y se lleva el debate al terreno de la producción y reproducción cultural desde la identidad generada como producto de la convivencia y la pertenencia. Los habitantes generan su patrimonio día a día y lo visibilizan en espacios simbólicos especiales, por ello es común encontrar frases y apelativos como «Sigue la fiesta en Baños» y «timbuleros», repetidas por propios y extraños. Estas expresiones son ejemplos de una identidad asu-

11 Emma Waterton, «Heritage and Community Engagement». En *The Ethics of Cultural Heritage*, ed. por Tracy Ireland y John Schofield, 53–68 (New York: Springer Science+ Business Media, 2015), 57.

mida y reconocida, generalmente referidas al llamado patrimonio cultural inmaterial.

Baños es reconocida a nivel local y regional como una parroquia festiva por mantener un calendario activo de celebraciones durante el año. También sobresale como una «tierra de músicos» por la presencia de numerosas bandas de pueblo y como un espacio gastronómico donde se puede degustar de las empanadas de viento, propias de la localidad. Sin embargo, para estudiar estas manifestaciones desde una mirada patrimonial, es necesario vislumbrar que los registros previos del PCI ya identifican en la parroquia el potencial valor articulador que desempeñan las manifestaciones identificadas también en el presente estudio. Con respecto al registro actual de las expresiones culturales que constituyen su patrimonio cultural inmaterial, la localidad posee treinta manifestaciones en el Sistema de Información del Patrimonio Cultural del Ecuador (SIPCE), que se detallan a continuación:

**Tabla 1.** Categoría Inmaterial, parroquia Baños de la ciudad de Cuenca

ÁMBITO	SUBÁMBITO	DETALLE	TOTAL
<b>Tradiciones y expresiones orales</b>	Leyendas	Chuzalongo	7
		Arrieros	
		Mano lanuda	
		Bola de oro	
		Gagones	
		Diablo Alpachaca	
		La Virgen de Guadalupe	
<b>Artes de espectáculo</b>	Juegos tradicionales	Juegos tradicional	2
		Chulo	
	Juegos de faenas agrícolas	Misha y la Chala	1
	Danza	Curiquingas	1
	Música	Banda de Pueblo	2
		Banda de Pueblo	
<b>Usos sociales, rituales y actos festivos</b>	Fiestas	Corpus Christi	3
		Fiesta de enero	
		Fiesta de la Virgen de Guadalupe	
	Ritos de conmemoración	Jueves de compadres y comadres	2
		Romería a la Virgen del Cisne	
Prácticas comunitarias tradicionales	Vestimenta		
<b>Conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo</b>	Técnicas y saberes productivos tradicionales	Agricultura	1
	Gastronomía	Tamales	5
		Cuchichaquis	
		Chicha	
		Timbulos	
		Espumilla	
	Medicina tradicional	Mal de ojo, mal aire y espanto	1
Toponimia	Toponimias	1	
<b>Técnicas artesanales y Tradicionales</b>	Técnicas artesanales tradicionales	Bordado	3
		Pirotecnia	
		Vaca Loca	
<b>TOTAL</b>			<b>30</b>

Fuente: Sistema de Información del Patrimonio Cultural del Ecuador (SIPCE) del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC)<sup>12</sup>

12. Actualizada por última vez el 20 de mayo de 2022.

Entre las diversas manifestaciones destacan, por ejemplo: las bandas de música, la pirotecnia, los envueltos y los encauchados. Las bandas de pueblo, casi siempre, intervienen en el aspecto religioso y de fe popular de la localidad, estando estrechamente relacionadas con los priostazgos y la pirotecnia. No es de extrañar que desde inicios del siglo XX la música haya sido una expresión constante en la parroquia. Aquí sobresalen músicos que interpretan melodías con instrumentos como bombos, chirimías, tambores, flautas, pingullos, bocinas y quipas. Así, desde 1928, se conforma la primera banda de pueblo en Baños<sup>13</sup>, a partir de esa primera agrupación se han multiplicado las bandas. Podemos mencionar a las siguientes: Sixto Ramón, Alfonso Carrión Heredia, Santa Marianita, Súper Banda Show, Ramón Pesantez, Santa Cecilia entre otras. Estas aún brindan su música en los constantes eventos del calendario festivo parroquial.

**Figura 2.** Don Santiago Ramón, músico de Baños



Fuente: Proyecto Registro de la memoria y representaciones culturales de Baños

La pirotecnia es otro de los ámbitos del paisaje. Esta es una actividad artesanal, tradicional y familiar que goza de amplio prestigio y reconocimiento en la ruralidad. Entre los productos elaborados tenemos: castillos, cuetes, bombas de colores, olletones, luces de Bengala, ratones, sogas, silbadores, paraguillas, vacas locas, entre otros. Generalmente, estas creaciones tienen como destino variadas fiestas religiosas y populares a nivel local, provincial y nacional. Estas obras artesanales son instrumentos de prestigio social, pues mientras más pirotecnia sea presentada por el prioste mayor es el clamor y la capitalización simbólica ante su comunidad.

<sup>13</sup> Carlos Freire, «Música Cuencana. Apuntes para su historia», *Revista del Consejo Cantonal 3 de Noviembre*, (2007): 11-124.

**Figura 3.** Pirotecnia, artesanía tradicional elaborada por Don Miguel Sigua.



Fuente: Proyecto Registro de la memoria y representaciones culturales de Baños

Por otro lado, artesanías como los «encauchados»<sup>14</sup> connotan un sentido identitario a Baños. Los iniciadores de esta actividad fueron Luis Jiménez, Eloy Sigüenza y Héctor Cedillo, para luego dejar la posta a Eloy Cedillo, quien aprendió el oficio de su padre Héctor. Hoy en día, la actividad artesanal de los encauchados atraviesa una notable disminución debido a la difusión y gran aceptación de nuevos productos más económicos que tienen como materia prima tejidos sintéticos como el nylon. Sin embargo, Eloy Cedillo<sup>15</sup> da cuenta que, a pesar de que esta actividad no genera un rédito económico sustentable, su identidad está anclada a su artesanía y que esta constituye parte de su historia individual como bañense, aspecto que ha facultado para que uno de sus hijos retome y active la producción artesanal de los encauchados.

Los «encauchados» conformaban un conjunto de diversos productos: globos de carnaval, carpas, zamarros, ponchos de agua y «perras»<sup>16</sup> de aguardiente. La mayoría de ellos se destinaba al mercado local y regional, en especial eran empleados por la gente que trabajaba en los campos, viajeros y contrabandistas de alcohol. También su producción tuvo un alcance inter-

14 Productos artesanales tales como ponchos, zamarros, carpas, entre otros, que son impermeabilizados con el látex del caucho. La población reconoce a estos productos como «los encauchados».

15 Eloy Cedillo (habitante de Baños), en conversación con los autores, julio de 2018.

16 Bolsas contenedoras que servían para trasladar, específicamente, aguardiente. La bolsa más grande podía trasladar hasta 60 litros.

nacional pues sus productos se llegaron a vender en Colombia y Perú. Estas innovaciones creativas respondían a las necesidades del contexto inmediato, que generaron tecnología local para satisfacer los procesos productivos localizados en puntos específicos de la historia de Baños y el mundo<sup>17</sup>. No resulta distante la comparación con procesos similares en los que el desarrollo de tecnología impermeabilizante para prendas u artículos utilitarios hayan sido desarrolladas de manera local y suplan con ingenio propio<sup>18</sup> los requerimientos de las labores agrícolas, la exposición a climas extremos e incluso el transporte de líquidos.

**Figura 4.** Don Eloy Cedillo.



Fuente: Miguel Novillo (2018)

Respecto a la alimentación, se tienen los llamados «envueltos», que son productos o alimentos procesados con harina de maíz, harina blanca, y otros ingredientes y, que son envueltos en hojas naturales como la de la mazorca del maíz, la de la achira (*Canna indica*) o la del huicundo (bromelia del páramo). Entre estos tenemos: *timbulos*, *chaquis*, *tamales*, *quimbolitos* y *humas* que en el resto del Azuay son conocidas como chumales. Estos productos se caracterizan por tener un tratamiento particular y un proceso de elaboración específicos. Los *timbulos* o *bañonejos* son preparados con harina de maíz blanco o amarillo, panela, queso, manteca de chanco, mantequilla y canela.

17 Bruno Latour, *Aramis or The Love of Technology* (Cambridge: Harvard University Press, 1996).

18 En Europa se utilizaba la cera de abeja sobre textiles de algodón para suplir telas impermeables. Se tienen registros del uso de este material hace tiempos anteriores al siglo XI. Véase Lynn White Jr., «Eilmer of Malmesbury, an Eleventh Century Aviator: A Case of Technological Innovation, Its Context and Tradition.» *Technology and Culture* 2, n.º2 (1961): 97-111. <https://doi.org/https://doi.org/10.2307/3101411>.

La harina es mezclada con agua hervida con panela de caña y canela. Al agua dulce se le incorpora la harina hasta obtener una masa que es complementada con manteca de chanco. Posteriormente, se toman porciones de masa para formar el timbulo al que se coloca queso con panela rallada en su interior. Finalmente se envuelve en un pucón —hoja de la mazorca madura— y se cocina al vapor.

También es necesario destacar la actividad textil de la parroquia donde los tejidos y bordados son los más llamativos. Estos se realizan en blusas, camisas y polleras que son utilizados tanto en la vestimenta cotidiana como en las actividades festivas. La actividad y conocimiento del bordado y tejido es transmitido generacionalmente, labor que requiere de mucha habilidad y paciencia. Parte de su laborioso trabajo se encuentra adornando el vestuario de la Virgen de Guadalupe de Baños (80 vestidos). Esta actividad es practicada mayoritariamente por mujeres, se trata de una alternativa económica para quienes conocen y ejercen este oficio. La transferencia de conocimiento es vital para la manutención de técnicas artesanales arraigadas como oficios tradicionales de la ciudad<sup>19</sup> y además bajo una actividad que suele vincular trabajos colectivos, tanto comunitarios como familiares.

## Los paisajes culturales y las percepciones

Las manifestaciones culturales conforman una unidad paisaje-territorio, entendiendo al primero como un proceso cultural de representación de un territorio. De esta manera, los paisajes son percibidos bajo el siguiente esquema y niveles, según Georges Bertrand: Nivel 1: el medio ambiente natural; nivel 2: el horizonte o el decorado de fondo, que para quien habita en el lugar le es familiar, es el horizonte del individuo y podríamos arriesgar decir del colectivo de una localidad; nivel 3: los lineamientos del ordenamiento paisajístico, tanto aspectos naturales como culturales, la carretera, la iglesia, la plaza, por ejemplo y las colinas o montañas del fondo; nivel 4: los mosaicos de paisajes, que se pueden observar desde un lugar determinado o un punto focal que puede tener valor para el individuo o la comunidad; nivel 5: la unidad paisajística, el elemento paisajístico más cercano, la unidad como un campo de cultivo, por ejemplo; nivel 6: los elementos paisajísticos, casa, árbol de la plaza, etc.<sup>20</sup>

19 Gabriela Eljuri Jaramillo, «La Artesanía En El Ecuador». En *Patrimonio Cultural Inmaterial Latinoamericana II: Artesanías*, 91–125 (Cusco: CRESPIAL, 2010).

20 Georges Bertrand, «Un paisaje más profundo». De la epistemología al método», *Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada* 43, n.º 2 (2008): 17–28.

Este esquema propuesto por Bertrand es aplicable al contexto de Baños, pues sus múltiples actividades y escenarios dibujan y modelan el paisaje y el territorio. No obstante, esta conformación se determina, en algunos momentos, de acuerdo a la identificación étnica de sus pobladores. El 93.1 % de bañenses se autoidentifica como mestizo<sup>21</sup>, sin embargo, en el imaginario de los habitantes, la parroquia está constituida por blancos y «naturales»<sup>22</sup>. Los primeros asentados en el territorio ubicado al sur de la cabecera parroquial, mientras que los segundos, identificados como habitantes del norte. Esta concepción étnica de la parroquia se evidencia en las fiestas civiles y religiosas, en la gastronomía y en las creencias.

Bajo este escenario los pobladores de Baños han establecido un nexo indisoluble entre sus actividades cotidianas y su relación con la naturaleza y los recursos presentes en ella. Estos aspectos se reconocen en la conformación de barrios, concepciones sobre el agua y los bosques, las estructuras de vivienda donde priman huertos y sembríos. También, sobresalen las montañas como Curiquina, Huacaloma y Loma de Huizhil o Loma del Chapa; se identifican también las colinas de Minas, Narancay, Alpachaca y Nero.

Las principales cuencas hidrográficas aledañas a la parroquia son los ríos Minas, Yanuncay y el Tarqui. En su relieve, también, sobresale la presencia de una formación rocosa alargada (conformada principalmente por carbonato cálcico) denominada popularmente como «Loma de los hervideros», debido a que, de las fracturas de esta formación geológica, emergen aguas termales calcáreas usadas turísticamente desde los años 60 del siglo pasado. Aún en la actualidad, distintas iniciativas ofertan el acceso a este tipo de servicios, complementando la experiencia de las aguas termales a través de servicios y productos complementarios como hospedaje, alimentación e incluso algunos de carácter estético o medicinal.

Para los habitantes de Baños, así como para gran parte de los pobladores de los Andes, los cerros y los ríos constituyen un punto de referencia destacado en su cotidianidad desde mucho tiempo atrás, su relación singular con el entorno geográfico determina su hacer y *ser-en-el-mundo*<sup>23</sup> y contribuye a que se perciban a sí mismos como dominadores del espacio y por tanto seguros en él. Los bañenses han buscado y buscan en el paisaje que les rodea los elementos sobre los cuales componer sus leyendas, edificar sus casas y santuarios, ubicar los símbolos de su religiosidad y manifestar su forma de ver y sentir la vida. En este sentido, el espacio físico deja de existir como

21 Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2010.

22 Término para referirse a la población indígena y campesina de la parroquia.

23 Maurice Merleau-Ponty, *Fenomenología de la percepción* (España: Planeta, 1985).

mero entorno geográfico y se revela como un espacio social, es decir, como un paisaje cultural, entendido como una imagen que comprende procesos de representación, estructuración y simbolización<sup>24</sup>.

Elementos del día a día, vinculan las actividades asumidas como comunes con un fuerte contenido simbólico, quizá el uso del maíz en el amplio contexto cultural de la zona sea el mejor ejemplo de la tendencia a normalizar lo importante. Para el Austro Ecuatoriano, el uso gastronómico de este grano es la base de su alimentación, se trata de una parte esencial de los platos o una guarnición presente en la gran mayoría de hogares. La presencia del maíz data de miles de años, se tienen evidencias de consumo en Cubilán<sup>25</sup> con alrededor de 8 000 años de antigüedad. Ahora, el asunto del maíz en el Ecuador y en América Andina es un proceso arraigado que expone nuevas aristas en la investigación, pero se asienta en la modalidad de una función productiva que se vincula en los procesos festivos y rituales, a través de la elaboración de platos o incluso en su uso como objeto simbólico en ceremonias funerarias y ceremoniales. Por ello, la existencia de bebidas a base de maíz como la chicha o la diversidad gastronómica local, evocan un afianzamiento de la chakra o cementsera como parte indiscutible del paisaje rural y en el imaginario colectivo de la ciudad.

Adicionalmente, es preciso considerar a la alimentación y a la gastronomía como parte constitutiva de los paisajes. La producción de envueltos nos permite hablar de varios procesos cotidianos que reflejan la construcción cultural de los habitantes en la parroquia. La siembra, la cosecha, la preparación de la tierra y la transformación de la materia prima en alimento, implican la participación activa de varios agentes y establecen una cadena productiva que relaciona a las personas entre sí y con su medio físico. Así, el paisaje se configura con la arquitectura y las actividades de las personas y conjuga la arquitectura tradicional de las casas de adobe y teja complementadas con los saberes agrícolas reflejados en las grandes extensiones de sembríos de maíz. Los maizales o cementeras constituyen espacios de interacción entre los miembros de la comunidad, quienes escogen el maíz en su estado maduro o tierno.

---

24 Denis Cosgrove, «Observando la naturaleza: el paisaje y el sentido europeo de la vista», *Boletín de la A.G.E.* n.º 34 (2002): 63-89.

25 Jaime R Pagán-Jiménez et al, «Late Ninth Millennium B.P. Use of Zea Mays L. at Cubilán Area, Highland Ecuador, Revealed by Ancient Starches», *Quaternary International* 404 (2016): 137-55. <https://doi.org/10.1016/j.quaint.2015.08.025>.

**Figura 5.** Señora Estela Sigüenza preparando la masa para los timbulos.



Fuente: Miguel Novillo (2018)

Cuando se habla de paisaje y territorio es necesario hacer un abordaje desde los sentidos y las percepciones. El paisaje se organiza y adquiere dinámica a partir de las interrelaciones sociales y culturales, que reproduce materialidad en un medio físico y natural, es decir, es producto de la relación naturaleza-cultura. «La idea de producción como creación, yo argumento, está incrustado en una gran narrativa de la trascendencia humana de naturaleza, en el cual la domesticación de las figuras de plantas y animales como contraparte de la domesticación propia de la humanidad»<sup>26</sup>. Así, el ser humano es quien percibe y se apropia de su entorno, configurando el paisaje.

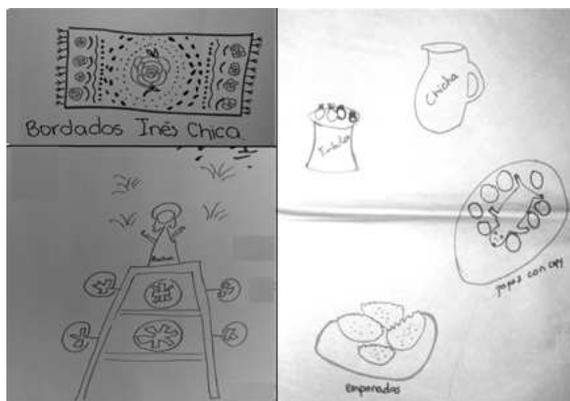
El paisaje está vinculado a un lugar y personalizado por este lugar. Una extensión natural no se convierte en paisaje hasta que nosotros no separamos, no desprendemos de ella un fragmento. Al hablar de paisaje estamos hablando de una porción de la superficie terrestre que ha sido modelada, percibida e interioriza-

<sup>26</sup> Tim Ingold, *The Perception of the Environment: Essays on Livelihood, Dwelling and Skill* (London: Routledge, 2000), 77.

da a lo largo de décadas o de siglos por las sociedades que viven en ese entorno. El paisaje está lleno de lugares que encarnan la experiencia y las aspiraciones de la gente; lugares que se convierten en centros de significado, en símbolos que expresan pensamientos, ideas y emociones variadas y, por ello mismo, el paisaje no sólo nos presenta el mundo tal como es, sino que es también, de alguna manera, una construcción de este mundo, una forma de verlo<sup>27</sup>.

En este sentido construimos y constituimos el paisaje permanentemente. Lo percibimos a través de los sentidos, primordialmente, vista, audición y olfato que dan una información panorámica (sentidos de la distancia), mientras que el gusto y el tacto necesitan que el cuerpo entre en contacto con los elementos del entorno<sup>28</sup>. A su vez, el asumirse dentro de un contexto, evoca que se piensa este espacio como parte integradora, conjugando el desarrollo de las dinámicas sociales, la existencia de seres no-humanos, los componentes no-bióticos y demás elementos que integran nuestras naturalezas. En palabras de Eduardo Kohn, el paisaje brinda la posibilidad de generar diferentes relaciones a partir de la interacción entre seres<sup>29</sup>.

**Figura 6.** Ejemplos de cartografía cultural que exponen a dos artesanías tradicionales, como los bordados y la pirotecnia, y a la gastronomía como elementos de importancia para la comunidad.



Fuente: Proyecto Registro de la memoria y representaciones culturales de Baños

Por lo dicho, se emplea la cartografía cultural como una técnica y recurso que aporta a la discusión y concepción de los espacios a través de la

27 Joan Nogué, «El retorno al paisaje», *Enraonar*, n.º 45 (2010): 123-136, 124-125.

28 Marta Tafalla, «Paisaje y sensorialidad». En *Teoría y paisaje II: Paisaje y emoción*. El resurgir de las geografías emocionales, eds. Laura Puigbert y Gemma Bretcha, 115-136 (Barcelona: Olot-Observatori del Paisatge de Catalunya/ Universitat Pompeu Fabra, 2015), 117.

29 Eduardo Kohn, *Cómo Piensan Los Bosques: Hacia Una Antropología Más Allá de Lo Humano*, (Quito: Ediciones Abya-Yala, Hekht, 2021).

identificación de los recursos de importancia colectiva. Esta metodología permite que los interlocutores vayan más allá de solo compartir sus narrativas, sino que compartan sus nociones de lo que para ellos es de valor, es decir, identifican su patrimonio desde sus propias experiencias y concepciones. Este ejercicio reafirma el proceso de aprendizaje antropológico pues se logra traer a debate las visiones del patrimonio cultural desde lo institucional y desde las subjetividades.

En Baños, las percepciones de la población se dibujan y representan en el valor y papel de la Iglesia, que articula el contacto permanente con la música, la pirotecnia, la tradición, la fe y la fiesta. Además, sobresalen espacios como la Loma de los hervideros y el cementerio, donde dinámicas de reciprocidad y comunidad son expuestos en los tiempos de liturgia religiosa.

## **A modo de conclusión**

El patrimonio cultural como categoría resulta un concepto complejo que, con el pasar del tiempo, ha adquirido un uso común. Su significado y representación se pierde en la institución e institucionalidad de la cultura y en sus múltiples planteamientos sobre la memoria y la identidad. Por ello, los discursos del patrimonio de manera frecuente rememoran los procesos históricos de los territorios en función de narrativas oficiales.

La institucionalidad del patrimonio proviene, precisamente, de los instrumentos internacionales que emiten las directrices a los estados para la gestión, protección y salvaguardia de sus patrimonios. Estos, a su vez, han sido las bases de la normativa interna de cada país —en el caso específico del Ecuador la Ley Orgánica de Cultura—<sup>30</sup>. Sus reglamentos, así como ordenanzas municipales y normativas técnicas, configuran el contexto legal en el que el patrimonio se desenvuelve, bajo una mirada del deber ser que sustenta los ideales de la política pública local. Sin embargo, cabe extender la visión de esta perspectiva y profundizar en las demandas actuales de gestores y portadores que claman por una metodología y aproximación más ajustada a la naturaleza del patrimonio, es decir, una aproximación más humana hacia lo cultural.

En este escenario, la importancia del registro etnográfico, visual y narrativo de los portadores de saberes es el punto de partida para consolidar procesos de salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial. Los llamados a esta práctica responsable provienen desde los exámenes realizados a los avances de la convención, en el que la participación prometida busca espa-

---

30 Ley Orgánica de Cultura, 2016

cios para evitar la exotización y la incorporación de portadores y otros actores en los procesos de gestión.

El registro brinda una oportunidad de identificar nuestras manifestaciones a partir de una mirada amplia, valorizando lo que en la cotidianidad establece los nexos comunitarios y los mecanismos de reciprocidad que articulan la vida comunitaria. Es en este proceso donde se construye una identidad colectiva que fortalece la pertenencia al territorio y a quienes consideramos como parte de él. Este es el nexo que permite explorar el patrimonio bañarse y darle la relevancia que merece.

## Referencias bibliográficas

- Bertrand, Georges. «“Un paisaje más profundo”. De la epistemología al método». *Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada* 43, n.º 2, (2008): 17-27.
- Chartier, Roger. *El mundo como representación*. Barcelona: Ed. Gedisa, 2002.
- Cory-Pearce, Elizabeth. «Locating Authorship: Creativity and Borrowing in the Writing of Ethnography and the Production of Anthropological Knowledge». En *Creativity and Cultural Improvisation*, editado por Elizabeth Hallam y Tim Ingold, 127-150. Oxford: Berg Publishers, 2007.
- Cosgrove, Denis. «Observando la naturaleza: el paisaje y el sentido europeo de la vista». *Boletín de la A.G.E.*, n.º 34 (2002): 63-89.
- Freire, Carlos. «Música Cuencana. Apuntes para su historia». *Revista del Consejo Cantonal 3 de Noviembre* (2007): 11-124.
- Eljuri Jaramillo, Gabriela. «La artesanía en el Ecuador». En *Patrimonio Cultural Inmaterial Latinoamericano II: Artesanías*, 91-125. Cusco: CRESPIAL, 2010.
- Geertz, Clifford. *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Ed. Gedisa, 1987.
- Guber, Rosana. *La Etnografía: Método, Campo y Reflexividad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2011.
- Ingold, Tim. «¡Suficiente con la Etnografía!». *Revista Colombiana de Antropología* 53, n.º (julio-diciembre 2017): 143-159.
- Ingold, Tim. *The Perception of the Environment: Essays on Livelihood, Dwelling and Skill*. Londres: Routledge, 2000.
- Instituto Nacional de Patrimonio Cultural. Guía Metodológica para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. Quito: INPC, 2013.
- Kohn, Eduardo. *Cómo piensan los bosques: Hacia una antropología más allá de lo humano*. Quito: Ediciones Abya-Yala, Hekht, 2021.
- Latour, Bruno. *Aramis or The Love of Technology*. Cambridge: Harvard University Press, 1996.
- Lewis, J. Lowell. *The Anthropology of Cultural Performance*. New York: Palgrave Macmillan, 2013.
- Ley Orgánica de Cultura, 2016.
- Malo González, Claudio. *Arte y Cultura Popular*. Cuenca: CIDAP, UDA, 2006.
- Merleau-Ponty, Maurice. *Fenomenología de la percepción*. España: Planeta, 1985.
- Nogué, Joan, «El retorno al paisaje». *Enrahonar* 45, (2010): 123-136.

- Pagán-Jiménez, Jaime R., Ana M. Guachamín-Tello, Martha E. Romero-Bastidas y Angelo R. Constantine-Castro. «Late Ninth Millennium B.P. Use of Zea Mays L. at Cubilán Area, Highland Ecuador, Revealed by Ancient Starches», *Quaternary International* 404, (2016): 137-55, doi:10.1016/j.quaint.2015.08.025.
- Tafalla, Marta. «Paisaje y sensorialidad». En *Teoría y paisaje II: Paisaje y emoción. El resurgir de las geografías emocionales*, editado por Laura Puigbert y Gemma Bretcha, 115-136. Barcelona: Olot-Observatori del Paisatge de Catalunya / Universitat Pompeu Fabra, 2015.
- UNESCO. The 1954 Hague Convention for the Protection of Cultural Property in the Event of Armed Conflict and Its Two (1954 and 1999) Protocols: Basic Texts. Paris: UNESCO World Heritage Centre, 2010.
- Waterton, Emma. «Heritage and Community Engagement». En *The Ethics of Cultural Heritage*, editado por Tracy Ireland y John Schofield, 53-68. New York: Springer Science + Business Media, 2015.
- White, Lynn Jr. «Eilmer of Malmesbury, an Eleventh Century Aviator: A Case of Technological Innovation, Its Context and Tradition». *Technology and Culture* 2, n.º 2 (1961): 97-111, doi:10.2307/3101411.



Festividades de la Virgen de Guadalupe  
Fuente: Fabian Cornejo, GAD Baños

Este libro pertenece al sello editorial UCuenca Press.

Cuenca - Ecuador



La parroquia rural de Baños es un enclave rico en cultura popular y tradiciones de un largo devenir desde tiempos prehispánicos hasta nuestros días. Se trata de un punto geográfico que nunca pasó desapercibido por sus hábiles pobladores, sus aguas termales y la riqueza de tierras y que en la Colonia encendió la vana ilusión de la minería. La obra que presentamos a continuación es un registro actual de esta jurisdicción, un repaso por los imaginarios y las memorias, por las manifestaciones cotidianas y festivas, en suma por una especialísima identidad que debe ser conocida, valorada y protegida.

Ocho artículos etnográficos conforman esta publicación que nos permite una aproximación a su historia, geografía y población. Aquí un recorrido por la más profunda religiosidad, una particular gastronomía, el pegamento social de los juegos de la infancia y los imaginarios sobre la muerte, por esa forma de vivir la artesanía y los emprendimientos relacionados con el turismo.

**UCUENCA**



Instituto Nacional  
de Patrimonio Cultural

Con el auspicio de:



DIRECCIÓN GENERAL DE  
CULTURA, RECREACIÓN  
Y CONOCIMIENTO

ISBN: 978-9978-14-498-5



9 789978 144985